

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN CRISTINA FERNÁNDEZ EN LA CENA DE CAMARADERÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS, EN EL EDIFICIO LIBERTADOR, MINISTERIO DE DEFENSA.

□

Señor vicepresidente de la Nación; señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados; señor ministro de Defensa; señor Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; señores jefes de cada una de las tres fuerzas: bueno – como recién decía el Jefe del Estado Mayor Conjunto, el Brigadier Chevalier – un año más, demos gracias todos a Dios estamos, una vez más, juntos compartiendo esta cena de camaradería de las Fuerzas Armadas y apenas a 24 horas también de 186 años, del mes de julio, de nuestra independencia. Una independencia que hace ya casi nos faltan cuatro apenas para cumplir también el bicentenario, se libraba como se libraban todas aquellas batallas en los campos militares.

Hoy, a casi dos siglos de aquellas gestas patrióticas, la independencia de nuestro país y de todos los países del mundo se libra en otros escenarios, tal vez, con otros actores y tal vez con otras actividades, en las cuales también tienen lugar la participación de nuestras Fuerzas Armadas. No solamente en misiones de paz que caracterizan a nuestro país, afortunadamente, como una de las Fuerzas Armadas ejemplo en el mundo participando en misiones de paz, ordenadas por los organismos multilaterales, en este caso por Naciones Unidas, sino también con una creciente participación en el campo de la ciencia y la tecnología, que bueno no lo voy a repetir, pero lo voy a hacer, porque mi abuela decía que: “cuanto más se repite, más se aprende”, así nos enseñaban también. La ciencia y la técnica, la ciencia y la tecnología, sin lugar a dudas - y me mira muy atentamente el señor ministro de Educación, y no sé si estará por ahí Lino Barañao o habrá viajado a algún lado porque siempre anda... ¿Está? Mira ya lo ando criticando a Lino y acá lo tenemos presente – una interacción permanente de nuestras Fuerzas Armadas en el campo de la ciencia y la tecnología, claves para los años que vienen.

También con una participación creciente de hermanamiento, de intercambio de las distintas fuerzas de nuestro país, también impensables hace unos años atrás. ¿Quién pensaría que viajaríamos tantas veces a Chile en acciones conjuntas con el Ejército de la hermana República de Chile? Si uno piensa y yo recuerdo – vos también Arturo, vivíamos en Santa Cruz – casi se arma una de aquella por el año 78, o sea cómo han cambiado los tiempos vertiginosamente y creo que es también responsabilidad de nosotros acompañar el cambio de esos tiempos en forma absolutamente positiva.

También quiero agradecer muy especialmente la participación que nuestras Fuerzas Armadas han tenido en situaciones de emergencias, como la que se vivió en la provincia de Buenos Aires, en algunos sectores del conurbano cuando se produjo el temporal que - finalmente De Vido tenía razón - era un tornado, pese a que la prensa decía: “¿cómo sabe el ministro que era un tornado?”. Y bueno finalmente el Servicio Meteorológico Nacional confirmó que se trataba de un tornado y allí estuvieron nuestras Fuerzas Armadas, como también en la emergencia del volcán, en Villa La Angostura, en toda la región del Sur poniendo toda su sapiencia, poniendo toda su energía, su voluntad, su capacidad de movilización para este tipo de actividades.

Y también quiero especialmente agradecer tareas que han venido desarrollando, en estos últimos tiempos, de inclusión social, de ayudar a la inclusión social, conjuntamente con otras áreas del Gobierno, como el ministerio de Seguridad, como el ministerio de Desarrollo Social, que han trabajado y están interviniendo en nuestras villas precisamente para participar activamente no en tareas de seguridad interna, que por supuesto le están vedadas por la Ley de Defensa, pero sí en las tareas en que todo argentino – vista uniforme o no vista uniforme – está obligado a hacer si tiene buen corazón de argentino y que es ayudar en las tareas de inclusión social. Quiero también agradecer a la Fuerza esa colaboración que yo creo que debemos ir articulando cada vez más y mejor, como lo hemos hecho, lo estamos haciendo y lo vamos a seguir haciendo en la otra área que era la ciencia y la tecnología.

Es un mundo difícil, un mundo complejo, un mundo en el que vamos a ver escenarios tal vez impensables, en no mucho tiempo más, que nos obligará a todos los argentinos – vuelvo a reiterar vistamos o no uniformes – a poner lo mejor de nosotros mismos para que nuestro país pueda sortear como lo ha venido haciendo con éxito las severísimas dificultades y restricciones que nos está imponiendo el mundo exterior. Ese mundo que como yo ayer comentaba en Tucumán, nos fue exhibido y les fue exhibido también a ustedes, a todos los argentinos como un modelo a seguir.

Finalmente, el modelo a seguir no era tan modelo y lo bien que hicimos en no seguirlo porque, de no haber tenido hoy la solidez que tiene nuestro país en materia de reservas, en materia de desarrollo de mercado interno, en materia de poder adquisitivo de nuestros trabajadores, en reindustrialización del país en un formidable avance también en la ciencia y en la tecnología, que cada vez avanzamos más, también en esa formidable inversión que estamos haciendo en educación, en Tecnópolis vamos a entregar la netbook número 2 millones, el próximo jueves. Vamos a inaugurar Tecnópolis con la netbook 2 millones.

Creo que todo esto nos ha permitido enfrentar este verdadero vendaval que parece no tener fin en condiciones mucho mejores que en otras épocas.

Se me eriza la piel de solo pensar que una crisis de esta naturaleza nos hubiera tomado hace apenas diez u once años atrás. No estoy hablando de hace un siglo o medio siglo. Piénselo por un instante.

Bueno, pero no estamos acá para...estamos compartiendo un momento agradable y eran reflexiones que quería compartir. Ustedes me escucharán también en otras oportunidades, así que no quiero extenderme demasiado.

Quiero decirles que como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, quería agradecer a las Fuerzas, precisamente, todas estas colaboraciones, anunciarles también, porque había un colega de ustedes que, bueno, en alguna época mucho no lo querían pero que después con el tiempo, como decía mi marido, "siempre cuando uno se muere todos te quieren después". Pero un colega de ustedes que decía que la víscera más sensible del hombre es el bolsillo, también anunciarles –no te agarres la cabeza Timerman que no voy a decir ninguna barbaridad, quédate tranquilo- que durante la semana que viene, de acuerdo con el Ministerio de Defensa y seguramente con la Secretaría de Hacienda, se firmarán las disposiciones para el aumento correspondiente a todo el personal de la Fuerzas Armadas que será a partir del 1º de julio. De manera tal que también se complemente en este sector del Estado, en este sector público, el aumento que se viene dando en todos los sectores de la vida, tanto pública como privada, desde el año 2003.

Si bien no tienen convención colectiva ni paritaria, tampoco sería bueno que las tuvieran, son otra cosa y deben ser otra cosa, lo cierto es que también tienen que ser reconocidos en sus sueldos y en sus salarios.

Quería también anunciarles esto y desearles a todos los argentinos en un brindis, junto a todos ustedes...Es una reflexión sobre la víscera, porque me había quedado con eso que quería...Vos sabés que yo estoy discutiendo eso, Arturo, de que la víscera sea ese apotegma que nos dio el General más sensible del bolsillo, porque veo a algunos que han ganado plata como nunca en su vida y siguen protestando todavía.

Así que, se ve que o no tienen sensibilidad o las vísceras no tienen neurona, que también puede ser la otra hipótesis real y entonces, pasa lo que pasa.

Hay ponerle un poco de humor a todo porque sino, sin humor, no se puede sobrevivir, no te diría vivir, sobrevivir.

Decirles y agradecerles a todos la presencia en esta noche y convocarlos como convocamos a todos los argentinos a una gesta, a una gesta que es la de distintas posiciones, de distintas visiones a veces o perspectivas que es común tenerlas. Pasa dentro de una familia, cómo no va a pasar entre 40 millones de argentinos. Convocarlos realmente, a construir una historia diferente como estamos haciéndolo.

Seguramente habrá heridas que curar, habrá heridas que sanar que, como ya lo dije, algún día aquí será el tiempo el que podrá hacerlo, porque hay cosas que realmente solo las subsana el tiempo. Es doloroso pero, bueno, es así.

Pero yo no quiero hablar de dolor ni de heridas, quiero hoy hablar de las cosas que hemos hecho y, fundamentalmente, de las que todavía nos falta hacer y que seguramente son muchas más de las que hemos hecho porque realmente la Argentina creo que está en una posición inmejorable para hacer, junto a los hermanos países de la región, una de las protagonistas de este siglo XXI.

Por esta Argentina que es de todos, por esta Argentina que tiene que ser más igualitaria todavía, más equitativa, por la integración de nuestro país, por la integración de nuestro país en la región y porque, bueno, el mundo finalmente encuentre solución, sobre todo el mundo desarrollado para sus problemas porque nos va a tranquilizar los nervios a todos, quiero convocarlos a hacer un brindis por la patria y por el pueblo que, en definitiva, son una misma cosa.

¡Salud!